




Dolores Jiménez Alcántara
“La Niña de la Puebla”




Nació en **La Puebla de Cazalla** en 1908. A los tres días de nacer perdió la vista, lo que no le impidió estudiar música durante su infancia y, al cumplir los 8 años, trasladarse a Madrid con su familia, en busca de mayores horizontes profesionales, por lo que recibió clases de música de Zacarías López de Besa y estudio en un colegio para invidentes. A los 12 años viajó a **Morón de la Frontera** (Sevilla), donde continuó sus estudios de música, bajo la dirección de un profesor particular, para iniciar su carrera artística a los 20 años, en el Festival que se celebró en Morón de la Frontera, cantando flamenco acompañada a la guitarra.

A finales de 1932 su estilo se había popularizado, gracias a la canción
Los campanilleros.

Hacia 1933, en su espectáculo en el teatro Metropolitano de Madrid, debutó profesionalmente el cantaor Juanito Valderrama.

En 1934 contrajo matrimonio con el artista de Linares Lucas Soto Martín,
“Luquitas de Marchena”.



Murió el 14 de junio de 1999, a las cinco de la tarde en **Málaga**, tras haber sufrido una hemorragia cerebral en el Hospital Carlos Haya donde estaba ingresada.

La cantaora iba a recibir, el día 22 de junio de ese mismo año, la Medalla de Oro al Mérito de las Bellas Artes en Santiago de Compostela de manos de los Reyes de España.

LOS CAMPANILLEROS

En los pueblos de mi Andalucía
los campanilleros por la "madrugá"
me despiertan con sus campanillas
y con sus guitarras me hacen llorar.
Yo empiezo a cantar, ...
y al oírme todos los pajarillos
que están en las ramas se echan a volar.

Pajarillos que vais por el campo,
seguid a la estrella, volad a Belén,
que os espera un niño chiquito
que el Rey de los Cielos y la Tierra es.
Volad a Belén, ...
que os espera un niño chiquito,
que el Rey de los Cielos y la Tierra es.

En la noche de la Nochebuena,
bajo las estrellas y por la "madrugá"
los pastores, con sus campanillas,
adoran al Niño que ha nacido ya.
Y con devoción, ...
van tocando zambombas, panderos,
cantando las coplas al Niño de Dios.

A la puerta de un rico avariento
llegó Jesucristo y limosna pidió,
y en lugar de darle una limosna
los perros que había se los azuzó.
Pero quiso Dios, ...
que al momento los perros murieran
y el rico avariento pobre se quedó.

Si supieras la entrada que tuvo
el Rey de los cielos en Jerusalén
no quiso ni coches ni calesas,
sino un jumentito que "alquilao" fue.
Quiso demostrar, ...
que las puertas divinas del cielo
tan solo las abre la Santa humildad.